

Medio	EL MERCURIO CUERPO A
Fecha	24/06/2016
Mención	La cultura universitaria es afectada por el paro estudiantil. Habla Ricardo Carbone, director de Aprendizaje Institucional de la UAH.

La cultura universitaria es afectada por el paro estudiantil

En las entidades privadas, las actividades como presentación de libros, conciertos, teatros y otros han sido suspendidas o trasladadas de lugar o fecha por la movilización de los alumnos.

MARÍA SOLEDAD RAMÍREZ R.

Perder clases no es lo único que sucede con las universidades en paro o toma. Como un efecto secundario, la programación de seminarios, cursos, charlas y actividades culturales también se ve afectada por la movilización estudiantil, ya sea porque se tiene que cancelar en los campus en toma, suspender o trasladar a otro espacio fuera de la universidad.

Este efecto colateral de los paros también se está viviendo en universidades privadas, donde los alumnos han paralizado o se han tomado algunas sedes, como está ocurriendo en la Universidad Diego Portales, Central, Andrés Bello (que no comentó este reportaje) y Santo Tomás.

El espíritu de estas entidades ha sido de no suspender ni cancelar, sino de mover la programación hacia otros lugares. En algunos casos, el mismo organizador se consigue un espacio alternativo, en otros la propia institución arrienda un nuevo lugar. Pero se dice que la gran cantidad de universidades que están hoy en paro ha disminuido la oferta de salones, aulas y lugares extra donde llevar la actividad. Por lo que no está resultando fácil sostener la programación de extensión.

ESFUERZO POR MANTENER

La venida de una visita extranjera obliga sí o sí a realizar la actividad. Ese fue el caso de la Facultad de Comunicación y Letras de la Universidad Diego Portales, donde la Cátedra Bolaño del 15 de junio, con la editora colombiana Margarita Valencia, fue trasladada desde la Biblioteca Nicanor Parra a la Posada del Corregidor. "Como sucede con estas actividades, estaba planificado con antelación, incluido el viaje a Chile de la invitada. Decidimos no sus-

pendarla, por respeto a la audiencia de la cátedra y la importancia de mantener las actividades de extensión, para lo cual contamos con la colaboración de la Municipalidad de Santiago", señala la decana Cecilia García-Huidobro.

Sin gracia fue la cancelación del inicio de la Clínica del humor, actividad del Instituto de Estudios Humorísticos de la UDP. Natalia Valdebenito iba a conversar con Rafael Gumucio sobre su rutina creativa y el feminismo. "Se canceló porque era contradictorio hacer una actividad festiva en medio de unas tomas que nada tienen de festiva", explica Rafael Gumucio, director del Instituto.

La Universidad Alberto Hurtado también ha visto afectadas sus jornadas. Por

ejemplo, fue suspendido, el 16 de junio, el lanzamiento del libro "El ronquido de papá: etnohistoria de una familia extendida del barrio Estación de Rancagua"; pero fue cambiado de lugar el II Simposio de Musicología, hacia el Centro de Estudios Avanzados y Extensión de la PUCV. Y así, con unas 12 actividades programadas para este mes.

"Toda la extensión cultural y artística es parte de la naturaleza y del proyecto universitario, por lo tanto, para nosotros son importantes estas actividades. Hacemos el esfuerzo por mantenerlas. En muchos casos, además, son preparaciones que vienen de hace meses, de personas que uno trae, que cuesta conseguirlos, entonces no tiene mucho sentido suspender la ac-

tividad o no hacerla", explica Ricardo Carbone, director de Aprendizaje Institucional de la universidad jesuita.

Para la Universidad Central, la toma de alguna de sus sedes ha significado cancelar programación, pero la mayor cantidad de sus actividades culturales las radica en su centro de extensión, libre del paro. "Estamos haciendo un tra-

bajo muy fuerte en el área cultural, muy diversificada y también con mucha participación de entidades externas. Por lo tanto, la organización y coordinación de esas actividades generan un costo para la universidad en términos económicos y de imagen. Nos complica", confiesa Juan Carlos Torres, director de Extensión Académica y Cultural.



La Universidad Diego Portales ha cambiado algunas actividades, como una Cátedra Bolaño, o cancelado otras, como charlas.